

EN EL CAMPO, AMOR LIBRE

Aurora - joven campesina.
Victor - joven obrero.

Es por la mañana, cuando el fresco verdor de los campos lucen los tintes primorosos y poéticos de la primavera. Una joven con una cofia de lino con las bandas sueltas recorta flores en su huerto que llamamos Aurora.

Victor - (que pasa con la chaqueta sobre el hombro para el trabajo se detiene a contemplar a la joven) diciendo: Bella ocupación..... (recostado en un árbol).

Aurora - (Levanta su cabeza, y dice: Mucho madrugais, eso es muy saludable.

Victor - Para verte antes de ir al trabajo.....

Aurora - Ya, ya, si fuera a creeros.....

Victor - Créeme niña, e! que vive con la naturaleza no miente, vengo a verte porque me atraes como el imán al acero me recuesto de este madero viviente y me parece que estoy unido a él, a menos que este hermano vegetal tenga interés en que te mire, te miro y no quisiera mirar otra cosa, yo no se chiquilla, pero tu me tienes hondamente preocupado porque no se como resolver éste asunto.

Aurora - Pues,..... á mi me sucede lo contrario, cuando te veo..... cierro los ojos y corro mucho, hasta no verte.

Victor - Embustera, anda dime lo que te sucede, que sientes anda! acercate y dame la mano!.....

224

SEMENARIO MUL. DISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

24-nov-08 EUT
18-mayo-06 JLB

18548

MPRSLS
C.1

Aurora - (Acercándose lentamente) Bueno te voy a contar.... pero dejame libre.... me pasa.... ¡qué no te digo!

Victor - Empieza tonta ¡qué me haces sufrir!

Aurora - (Dejando su mano en las de Victor) Pues oye que te ví, la primera vez y luego me asomaba callandita para verte pasar sin que tu me vieras y te miraba; he visto otros pero tu me gustas más, y me siento muy impresionada, y luego me hacía falta verte.

Victor - Ya ves como me quieres tu también y tenías temor de confesarlo, ¡ay!, que alegría, que contento me pones, pues yo no me había detenido antes por temor de molestarte, y tú, también tú, me deseabas.

Aurora - Ve al trabajo, que es tarde, vuelve a la tarde, cuando la tierra por estos sitios haya dejado atrás al sol, y las aves trinen, y la brisa nos brinda perfumados aromas, cuando habiendo terminado nuestra faena, ya bañados y con ropa limpia estemos descansados; entonces pasaremos juntos debajo de los árboles.

Victor - A las seis estaré aquí, (dame un beso).

TELON

2º CUADRO

Aurora - (Paseando en el campo).

Victor - (Acercándose) La hora solemne del crepúsculo vespertino, se aleja, envolviéndonos en sus claridades ténues y melancólicas, dejándonos nostálgicos de ella, por sus encantadoras combinaciones de colores y su elocuente silencio, como si hablara a las almas el lenguaje misterioso del amor, ¡qué bella es la vida!... ¿no estás satisfecha de ella, en este sentido?

Aurora - Comprendo esa belleza que nos extasia, pero aún no he disfrutado de ella en todas sus manifestaciones.

Victor - Me permitirás conducirte, por ese tortuoso camino y evitar que puedas tropezar?

225

Aurora — Con gran placer. Pero creo que la mujer debe caminar sola, es decir unidos sí, pero que haya una protección mútua, que no haga aparecer a la mujer bajo un tutelaje o dirección que al fin y al cabo resulta odiosa. Que la hace aparecer inferior siempre y en todas las ocasiones, y no la deja adquirir suficiente confianza en si misma en cualquier caso de urgente necesidad, y además la inutilizan pues no tiene ocasión de usar su inteligencia y se atrofian sus facultades físicas y morales.

Victor — Muy bien, pero para eso necesita ilustrarse y prepararse. no ha sido mi intención tratar de imponer mi voluntad, te ofrecí mi ayuda para amarnos mutuamente pero sin que se me ocurriese que pudieras imaginar que trataba de cohibir tus actividades naturales y tus iniciativas personales. En eso no me inmiscuyo, eres completamente libre de hacer lo que te plazca.

Aurora — Conforme, ahora dime ¿has pensado en mí?

Victor — Sí, todo el día, como si hubiera tenido tu retrato delante. Deseo que me digas si te gusta la vida del campo.

Aurora — Si, cuidar las flores y las frutas, y a los animales, contemplar la naturaleza en todo su esplendor a todas horas.

Victor — ¿Y tener hijos?

Aurora — Sí, ¿no es fecunda Natura?, si, reproducirnos con nuestra carne y nuestros huesos, que bella es la reproducción, hermosa y sana con la hermosura de la salud y las buenas costumbres; como se reproduce la naturaleza toda, observar en nuestros hijos la naturaleza hecha carne e inteligencia consciente.

Victor — ¿Cuántos?.....

Aurora — No se, los que vengan, hay tierra suficiente para todos, ¿no es así?

Victor — Entonces no vuelvo a la fábrica, permaneceré contigo aquí, labraré la tierra, e iré a vender mis cosechas al pueblo.

Aurora — ¿Buscarás quien te ayude? no te fatigarás?

Victor — Ya tendré un hombre o dos que me ayudarán. Respiraré aire puro y seré feliz, con la tierra libre.

Aurora — Cuando tengámos un hijo sembraremos un huertecillo para él con plantas útiles.

Victor — No lo obligaremos, hará lo que más le guste.

Aurora — Si, y tampoco le enseñaremos ideas religiosas le haremos comprender que el alma es inmortal y que todos somos hermanos.

Victor — Y nosotros que haremos?

Aurora — Complacernos mutuamente con entera libertad, pasearnos cada tarde a la hora del crepúsculo, será una renovación de entusiasmo en nuestra vida.

Victor — Y por las mañanas iré a despertar tu sueño con muchos besos para renovar el recuerdo de la primera mañana.

Aurora — Y cuando contemplemos á nuestros hijos veremos en ellos la reproducción nuestra hecha carne y espíritu por obra y gracia de nuestro amor.

Victor — Y veremos a los hijos de nuestros hijos.

Aurora — (riendo) No estaremos contando los huevos sin haber puesto la gallina?

Victor — No importa, mejor es desearlos que no evitarlos; por supuesto teniendo la seguridad de que estarán bien.

Aurora — Hay muchos que no desean tener hijos porque no pueden mantenerlos.

Victor — También hay muchos que pueden mantenerlos y tenerlos bien y prefieren dejarlos sucios y descalzos por no dejar de vestir á la moda haciendo figuritas y haciendo de la mujer una esclava.

Aurora — Nosotros seremos libres ayudándonos. (Se abrazan y se alejan señalando la Luna que se asoma entre árboles).

Victor — Que bella está la Luna, vamonos, pues a disfrutar de la libertad en el amor ya que no podemos disfru-

Los 2 rep. a la acción

tar de otra por ahora. Pero imagínate que la tierra fuera libre y fuéramos a elegir un sitio a nuestro gusto y que el trabajo fuera libre y no percibieramos salario, trabajaríamos para hacer canje de productos, cada semana recojería los frutos de hortaliza y á cada cosecha de cereales marcharían los automóviles de carga repletos de frutos y que orgulloso estaría yo, cuán satisfecho de ver llevar a la ciudad para mis compañeros los frutos puestos a mis cuidados y recibir en cambio todos los objetos necesarios para mis comodidades.

Aurora – Y que feliz sería yo siendo madre de seres libres.

Victor – Vayamos, pues camino de la libertad hacia el trono del amor.

Aurora – Hermosa naturaleza, y asoma la Luna su pálida faz, unidos cantemos un himno de paz.

Victor – Vayamos tras el ideal, deleitémonos con nuestro amor y sembremos gérmenes de libertad en el seno sagrado de Natura q. tu representas, ante el cual yo me inclino en señal de homenaje y admiración. Multipliquémonos en el templo augusto de la hermosa y libre naturaleza, teniendo por dosel el espléndido espacio estelar iluminando nuestro casto lecho de amores, rindiéndole culto a la gran fuerza desconocida que rige el universo. (Hablando se han sentado en el blando césped y se abrazan).

TELON

El dúo de la *Viuda Alegre*.

El Rompe-Huelga

El Rompe-Huelga es un ladrón que trata de robar el salario a los demás trabajadores que como él viven en la miseria.

El Rompe-Huelga es un Judas que traiciona y vende a sus camaradas como el de la leyenda bíblica vendió al Cristo.

El Rompe-Huelga es un sér degenerado que solo merece de los ciudadanos dignos el salizo del desprecio.

El Rompe-Huelga es asqueroso reptil arrastrándose en el fango de su propia degradación.

Si eres madre ó padre niega a tu hijo ROMPE-HUELGA porque él manchará tu hogar y profanará tus canas.

Si eres hijo ó hija niega a tu padre que mancha el camino de tu vida.

Si eres soltera no te cases ni quieras a un ROMPE-HUELGA porque él venderá tu cuerpo en pública subasta como vendió la causa de sus compañeros.

No te acerques al ROMPE-HUELGA, él te ensucia, te degrada, te envilece, huye de él como si fuera un apestado.

UN HUELGUISTA

Unión Obrera, 15 de marzo de 1918